

Unidad Académica: Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura.

Carrera: Licenciatura en Ciencias Biológicas.

Trabajo Final de Graduación:

“Estudio etnobotánico de los sistemas agroforestales familiares presentes en el Ingenio Primer Correntino, Corrientes”

Autor: Elías, Florencia Aída Itatí.

Director: Pirono, Analía.

Co-director: Furlan, Violeta.

Lugar de Trabajo: Cátedra de Antropología Física y Cultural (FACENA-UNNE).

Año: 2021

RESUMEN

Los sistemas agroforestales familiares son aquellos espacios situados en las proximidades de la vivienda que contienen especies vegetales, las cuales son manejadas por miembros de la unidad doméstica por ser consideradas importantes al satisfacer diversas necesidades de la familia. En este contexto el objetivo del presente trabajo fue indagar la función ecológica, cultural y social de los sistemas agroforestales familiares presentes en el paraje Ingenio Primer Correntino, considerando el uso, manejo y la percepción que se tiene del recurso vegetal que contienen, como así también su composición y estructura. Para ello se realizaron entrevistas semi-estructuradas con las personas encargadas de mantener el sistema, en combinación con observación directa y visitas guiadas. Como resultado encontramos que la enorme diversidad estructural observada en los sistemas agroforestales estudiados se vincula con la manera en que las personas responsables realizan su cuidado y manejo. Asimismo la organización y disposición de sus plantas, se vio limitada por las dimensiones del espacio disponible en los SAFs. Por otro lado se demostró que también influyen las preferencias y percepciones acerca de las características que convierten a un patio/jardín en un entorno agradable con una funcionalidad adaptada a las necesidades y dinámica del grupo familiar, ya que los sistemas son percibidos como una extensión del hogar que refleja el bienestar de sus habitantes.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
OBJETIVOS	7
Objetivo general	7
Objetivos Específicos	7
HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	8
MATERIALES Y MÉTODOS	9
Área de estudio	9
Metodología.....	11
RESULTADOS	12
Características socioculturales de las personas a cargo de los SAFs	12
Estructura y composición de los SAFs	13
Uso del recurso vegetal de los SAFs	22
Manejo del recurso vegetal de los SAFs.....	26
Formas de Adquisición.....	29
DISCUSION.....	31
CONCLUSION.....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	34

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos han dependido de las plantas desde tiempos ancestrales para satisfacer tanto sus necesidades materiales como espirituales. Del mismo modo, en el presente se sigue dependiendo de ellas, ya que son elementos fundamentales para la vida cotidiana y brindan permanentemente oportunidades para mejorar la calidad de vida (Albuquerque *et al.*, 2008).

La disciplina que se encarga del estudio de la interrelación que se establece entre las plantas y los humanos es la etnobotánica. Este término fue acuñado por primera vez en el año 1896 por el botánico estadounidense John William Harshberger para referirse al uso direccional de las plantas por los pueblos originarios (Ford, 1978). Sin embargo, no fue sino hasta mediados del siglo XX que la etnobotánica paso a ser entendida como el estudio de las interrelaciones entre los humanos y las plantas, teniendo como objetivo de investigación no solo la planta en la dualidad estructura-función y los humanos, sino la interrelación de los dos elementos que juntos constituyen un todo significativo, analizables en términos históricos, espaciales y temporales dentro de un contexto cultural (Albuquerque, 1997).

En este sentido la etnobotánica para llevar adelante sus estudios utiliza el conjunto de saberes que portan las comunidades humanas referido a las plantas, el cual es definido como *conocimiento botánico tradicional o local* (CBT), integrado por los conocimientos, prácticas y creencias acerca de las relaciones entre los seres humanos y el mundo vegetal circundante, el cual además es caracterizado por surgir de forma comunitaria y ser dinámico debido a que se gesta, reproduce y transforma a lo largo de varias generaciones, implicando tanto procesos de cambios e innovación como de degradación y pérdida (Pochettino *et al.*, 2012).

Dicho abordaje reconoce la variable temporal en la conformación del *conocimiento botánico tradicional*, sin embargo también puede ser creado por y residir en comunidades que carecen de continuidad histórica y cultural (Pochettino & Lema; 2008), y derivar en el desarrollo de sistemas locales de manejo de los recursos que permiten interpretar y responder a los cambios dinámicos de los sistemas ecológicos en que ocurren (Berkes & Folke, 1998).

De este modo resulta evidente que tanto los conocimientos acerca de los elementos y procesos del entorno vegetal, las relaciones que se establecen entre éstos y su potencial utilitario; como también su significado práctico enmarcado en un sistema de creencias, valores y normas de la cultura local, constituyen en su conjunto una manera particular de aproximarse y apropiarse de la naturaleza (Gómez Benito, 1995; Toledo, 2005). Y por ende la forma de apropiación de la naturaleza de cada pueblo influye tanto en la diversidad de los vegetales como en las formas de manejo, moldeando los agroecosistemas apropiados (Paulus & Schlindwein; 2001).

El conjunto de los diferentes microambientes donde habitan y conviven humanos y plantas presentes en los alrededores de la vivienda como los huertos, jardines, patios, chacras, entre otros, son entendidos en este trabajo como sistemas agroforestales familiares (SAFs) (Furlan, 2017). Estos sitios consisten en un ensamblaje de plantas, que pueden incluir árboles, arbustos y herbáceas, que son manejados por miembros de la vivienda familiar, y que poseen múltiples usos que permiten satisfacer las necesidades sociales, culturales y económicas de la familia (Nair, 1993; Larios *et al.*, 2013).

Debido a que estos sistemas agroforestales varían de acuerdo a las regiones ecológicas y geográficas se hace necesario clasificarlos. Entre los criterios más utilizados para realizar la tipificación

de los mismos se encuentran la estructura, función, naturaleza socioeconómica y extensión ecológica (Nair, 1993).

En nuestro país se han realizado diferentes trabajos orientados al estudio los sistemas agroforestales, que en general tratan sobre los diversos espacios cercanos a las viviendas en los que se encuentran plantas tanto especies cultivadas como silvestres, con el fin de aproximarse a un entendimiento de su composición florística y estructura, y de cómo estos aspectos propios de su biología guardan relación con sus múltiples usos y funciones tanto culturales como socio-económicas y ecológicas.

Por ejemplo Pochettino *et al.* (2012), ha llevado a cabo un estudio centrado en el conocimiento botánico que guía las prácticas hortícolas empleadas en los huertos familiares que incluye como áreas de estudio a las provincias de Catamarca, Jujuy y Salta, y el noreste de la provincia de Buenos Aires, en el área del Río de la Plata. El mismo definió a los espacios cultivados por poseer una extensión reducida y localizarse en los alrededores de la vivienda, y tener una producción destinada al autoconsumo y excepcionalmente para la comercialización a pequeña escala como suplemento para la economía doméstica. Además, tales espacios se caracterizaron por ser una respuesta adaptativa de los grupos humanos locales surgidas de sus experiencias con el ambiente, mostrando una marcada diferencia entre los que se ubicaron en las provincias del NOA en un contexto rural, culturalmente homogéneo, con una larga experiencia en el ambiente, y los que se ubicaron en la provincia de Buenos Aires en contextos periurbanos, culturalmente heterogéneos, con una experiencia reciente en el ambiente.

Otro ejemplo es el del trabajo realizado en Misiones por Furlan *et al.* (2015) el cual tuvo la finalidad de describir los espacios productivos denominados sistemas agroforestales familiares (SAFs), junto a las estrategias de aprovechamiento del ambiente empleadas en ellos de acuerdo a tres tipos de perfiles de agricultores familiares. Para ello se consideraron tres matrices de paisaje al momento de seleccionar los SAFs: una matriz agroforestal dominada por la presencia de sistemas productivos agroforestales, una matriz de conservación caracterizada por la presencia de áreas de conservación, y una matriz urbana referida al casco urbano de la ciudad de Puerto Iguazú y sus zonas periurbanas. En cuanto a los perfiles de los productores agrícolas a cargo de los sistemas, se reconocieron tres: colono, campesino y agricultor urbano. En base a estos elementos las autoras establecieron una relación entre el diseño y manejo de los sistemas agroforestales familiares, y la decisión que toman los diversos perfiles de agricultores familiares al orientar sus cultivos a la industria o a la subsistencia. Debe destacarse que dicha elección guía las estrategias productivas empleadas en los sistemas y permite aproximarlos a un modelo de agricultura que prioriza la homogeneidad ambiental (industrial) o la heterogeneidad (tradicional o para autoconsumo).

En países vecinos como Brasil, Albuquerque *et al.* (2005) ha realizado un estudio en la municipalidad de Alagoinha, Pernambuco, destinado a contribuir al escaso conocimiento acerca de la estructura, composición florística, diversidad, variabilidad y usos de plantas de los huertos familiares localizados en la región de bosque seco del noreste brasileño. Siendo estos huertos comprendidos como un tipo de sistema agroforestal, es decir, un sistema de uso de la tierra que combina el cultivo de plantas y cría de animales en un mismo área.

Al momento para la provincia de Corrientes el único registro etnobotánico referido a un trabajo con características similares a lo expuesto anteriormente, es el realizado por Pirono (2016) en la región de los Esteros del Iberá, el cual consistió en un estudio de tipo exploratorio centrado en la identificación,

análisis y registro de la interrelación establecida entre el habitante del Iberá y el recurso vegetal circundante. En el mismo se abordaron los sistemas agroforestales, pero desde la mirada de la vivienda del habitante de los Esteros del Iberá describiendo la vegetación circundante, junto a sus usos, pero sin un análisis en profundidad del sistema agroforestal.

En base a lo expuesto, el presente plan de trabajo se propone como objetivo principal explorar las funciones ecológicas, culturales y sociales de los huertos y/o jardines presentes en los sistemas agroforestales familiares del Paraje Ingenio Primer Correntino, mediante el análisis de su composición y estructura en conjunto con los usos y estrategias de manejo aplicados a las especies vegetales que contienen.

OBJETIVOS

Objetivo general

Indagar la función ecológica, cultural y social de los sistemas agroforestales familiares presentes en el Ingenio Primer Correntino, considerando el uso, manejo y percepción que se tiene del recurso vegetal, como así también la composición y estructura de dichos sistemas.

Objetivos Específicos

1. Analizar cómo varía la composición y estructura de los sistemas agroforestales familiares entre unidades domésticas.
2. Identificar las características socioculturales de las personas a cargo del mantenimiento del sistema agroforestal familiar.
3. Ordenar las plantas presentes en los sistemas agroforestales familiares según: origen biogeográfico, ubicación en el predio doméstico y lugar de adquisición.
4. Inventariar las plantas de los sistemas agroforestales familiares según sus usos y técnicas de manejo.
5. Colectar e identificar taxonómicamente las plantas presentes en los sistemas agroforestales familiares.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

La composición, los usos y el manejo del recurso vegetal presente en los sistemas agroforestales familiares del Ingenio Primer Correntino se encuentra definida por la ubicación periurbana del sitio de estudio, al igual que el tiempo de residencia en el paraje, historia familiar, ocupación, disposición de tierras entre otros factores socioculturales de las personas a cargo del sistema.

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de estudio

El "Ingenio Primer Correntino" es un paraje situado en el departamento San Cosme de la Provincia de Corrientes, a cuatro kilómetros de la localidad Santa Ana de los Guácaras, de cuya municipalidad depende administrativamente, y a veinticinco kilómetros de la ciudad de Corrientes Capital (Fig. 1). Actualmente, según el último censo realizado en el año 2010, cuenta con una población aproximada de 296 habitantes; la infraestructura del pueblo consiste en la Escuela Primaria nº 422 Dr. Hugo Gauna, una Escuela EFA, una sala de primeros auxilios, la Capilla de San Joaquín, santo patrono del paraje y en la cual funciona un comedor comunitario, una cancha de fútbol y estación de policía.

El paraje puede ser descripto como un área periurbana, entendiendo el periurbano como un complejo territorial que incluye elementos rurales y urbanos, con predominio de lo urbano. En este sentido representa un área de transición cuyas fronteras son dinámicas y dependen del ritmo de urbanización. La actividad agraria va desde la reconocida normativamente hasta huertos marginales de titularidad ajena que cuando se abandona deja espacios de barbecho o baldío social que otorga una imagen caótica a este paisaje (Barsky, 2010; Cardoso & Fritschy, 2012).

El peculiar nombre del paraje se debe a que sus orígenes se remontan a la instalación de un ingenio azucarero del mismo nombre, que produjo la concentración de familias que realizaban los diferentes trabajos relacionados con la actividad azucarera. El Ingenio "Primer Correntino" fue una fábrica de azúcar y destilería que inició sus actividades en 1882 y fabricó azúcar hasta 1950, año en que las antiguas instalaciones se convirtieron en la Destilería S.A.R.P.A. S.A., cuya actividad se paralizó ya años antes de su expropiación en 1965. El Ingenio tuvo un rol esencial en la historia económica y social del paraje, ya que por años fue la fuente de trabajo de muchos de los habitantes. Al cerrarse la fábrica procesadora, se perdieron muchas de las fuentes de ingreso de las familias. En consecuencia, el pueblo que se formó en el siglo XIX con los primeros trabajadores de la fábrica no logró suplantar la actividad azucarera y casi la totalidad de la población económicamente activa que persiste desempeña trabajos en las ciudades vecinas.

Desde el punto de vista sociocultural la población del paraje Ingenio Primer Correntino, también se encuentran en íntima relación con su historia. Durante la época en que el Ingenio se encontraba funcionando, la población empleada se clasificada de acuerdo con su nacionalidad en española, criolla e indígena. Por su parte, la presencia del inmigrante extranjero no fue numerosa pero sí significativa en la conducción de la empresa (Cocco, 2003).

Actualmente la mayoría de los habitantes del paraje son familiares descendientes de los peones que trabajaban en el Ingenio azucarero. Sus viviendas se encuentran en las inmediaciones de la fábrica y poseen un terreno que las circunscribe de tamaño pequeño, debido a que son las viviendas que la empresa cedía a sus empleados. Algunas de ellas presentan modificaciones estructurales pero la gran mayoría respeta el tramado que fue diseñado y pensado para este establecimiento productivo.

Desde el punto de vista fitogeográfico, el paraje Ingenio Primer Correntino se encuentra ubicado en el distrito chaqueño húmedo. De acuerdo con Oyarzabal *et al.* (2018), dicho distrito se caracteriza por un mosaico de bosque de xerófitas, de mesófitas, sabana y selva de albardón. Este se compone de seis comunidades cuya distribución espacial depende del relieve y régimen hídrico. Las dos primeras

comunidades son zonales: Bosque de mesófitas con especies como *Cordia americana*, *Gleditsia amorphoides*, *Pisonia zapallo*, *Handroanthus heptaphyllus*, en suelos altos, francos. Hacia el norte se enriquece con *Holocalyx balansae*. Bosque semiabierto de xerófitas dominado por *Schinopsis balansae*, con *Aspidosperma quebracho-blanco*, *Prosopis nigra*, *Caesalpinia paraguariensis* y *Ziziphus mistol*, en suelos franco-arcillosos, a veces dispuesto en parches. Las comunidades restantes son azonales: Bosque ribereño pluriespecífico de higrófitas con *Albizia inundata*, *Nectandra* sp., etc., en albardones de arroyos y riachos. Sabana-Palmar de *Copernicia alba*, en suelos arcillosos, anegables. Pastizal alto de higrófitas con *Sorghastrum setosum*, *Paspalum intermedium* y *Coleataenia prionitis*, en suelos hidromórficos. Formaciones de herbáceas palustres de *Cyperus giganteus* y *Thalia geniculata*, en depresiones inundadas.

La fitogeografía descrita se relaciona con la ubicación del paraje dentro de lo que se conoce como el triángulo de la capital de Corrientes, limitado por el Paraná al Norte y Oeste y por una línea que sigue aproximadamente los esteros y el río Santa Lucia, donde se circunscribe un relieve chato con suaves pendientes al Oeste y Sudoeste, en las secciones Norte y Sur respectivamente, como lo evidencia la red hidrográfica (Maeder, 1995).



Fig. 1. Área de estudio. A) Provincia de Corrientes (en negro) en Argentina; B) Ingenio Primer Correntino en el Dpto. de San Cosme (en gris) en la Pcia. De Corrientes. Referencias, IPC: Ingenio Primer Correntino; C: Capital.

Metodología

Se realizaron visitas a doce sistemas agroforestales familiares (SAFs) presentes en las unidades domésticas del paraje Ingenio Primer Correntino, Departamento de San Cosme, Corrientes durante el período comprendido entre los meses de junio y octubre del año 2019, dos veces por semana. Para llevar a cabo el trabajo de campo, en cada visita se obtuvo de manera oral el consentimiento informado de las personas a cargo del cuidado y mantenimiento del sistema agroforestal, mediante una breve exposición de los objetivos, implicancias y alcances del trabajo, acordando con los participantes diversos ítems de consentimiento, como ser la toma de muestras vegetales, imágenes fotográficas, la participación en entrevistas junto con su grabación, entre otros.

Para el desarrollo del presente trabajo se utilizaron metodologías propias de la etnobotánica propuestas por los manuales específicos de esta disciplina (Albuquerque *et al.*, 2010; Cotton, 1996; Cunningham, 2001), como ser visitas guiadas por los SAFs en combinación con entrevistas semi-estructuradas y la observación participante.

Durante las visitas guiadas se recolectaron ejemplares vegetales y se recopiló información sobre sus nombres locales, usos, formas de manejo y procedencia. La colecta fue acompañada con la captura de fotografías del recurso vegetal y de diferentes sectores de los sistemas agroforestales.

Las plantas recolectadas fueron trasladadas al gabinete en carpetas de colección para su posterior montaje, identificación y depósito en el Instituto de Botánica del Nordeste (CTES). La determinación taxonómica se llevó a cabo mediante el uso de claves, la comparación con material de referencia - ejemplares de herbario- y de bibliografía específica. Para la actualización nomenclatural se empleó la base de datos online *The Plant List*.

Para complementar la información obtenida mediante las visitas guiadas, se realizaron entrevistas semi-estructuradas dirigidas al miembro de la familia que asume la responsabilidad principal del cuidado del sistema. Las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los interlocutores, y se obtuvieron datos sobre la persona entrevistada, su familia y las plantas presentes en su sistema agroforestal. Luego fueron desgrabadas y los datos organizados en fichas para facilitar su acceso y análisis. La información incluida en las fichas se categorizó de la siguiente forma:

1. Datos de la persona entrevistada: Edad, género, lugar de nacimiento, lugar de residencia – tiempo de permanencia, nivel de educación alcanzado y ocupación.
2. Datos de la Familia: número de personas que habitan la vivienda, integrantes de la familia, ocupación de los integrantes de la familia que trabajan fuera de la casa, tareas de los integrantes de la familia que trabajan en casa, institución educativa a la que asisten los menores de la familia.
3. Datos Botánicos: nombre vulgar, usos, formas de manejo, ubicación en el predio doméstico y forma de adquisición u origen de la planta.
4. Datos sobre percepción de la vegetación: cuidados, bienestar, alertas, menciones especiales, etc.

También se dibujaron esquemas de los sistemas agroforestales visitados, los cuales ilustran la ubicación de las plantas en el predio doméstico, como así también las diferentes partes que lo componen y la localización de la vivienda en el mismo.

RESULTADOS

Características socioculturales de las personas a cargo de los SAFs

Se registró que las personas a cargo del cuidado de las plantas presentes en los sistemas agroforestales familiares se dividen en dos grandes grupos: G1) incluye las personas que disponen de distintos momentos del día para dedicarse al cuidado de sus jardines, ya que permanecen en el hogar sin necesitar salir a diario a trabajar. En general son quienes se encargan de los quehaceres domésticos diarios. Las mismas comprenden una amplia franja etaria que va entre los 30 a 70 años de edad. G2) comprende las personas que se desempeñan en puestos laborales fuera del paraje, y disponen de poco tiempo para estar en el hogar, motivo por el cual sólo cuentan con algunas horas de la tarde para realizar tareas de mantenimiento en sus jardines, luego de regresar de sus trabajos. Las mismas conforman un grupo etario entre los 50-63 años de edad.

Por otro parte, ambos grupos coinciden en que el integrante de la unidad doméstica que asume el mayor cuidado de los sistemas son madres y/o abuelas. Uno de los factores observados que influye en la predominancia de la figura materna de la casa como cuidadora de los SAFs, es la composición del núcleo familiar en el que típicamente conviven de dos a tres generaciones: padres-hijos, padres-hijos-abuelos y en ocasiones abuelos-nietos. Aquí se hace necesario mencionar una división de roles de género del trabajo en la mayoría de las unidades domésticas visitadas, ya que son las mujeres quienes se encargan mayormente del cuidado en detalle de los SAFs, delegando sólo determinadas tareas a los hombres como podar árboles de gran porte. Dicha división también se refleja en el discurso de los hombres quienes frecuentemente mencionan *“es mi señora la que conoce de plantas”*. De la misma manera para aquellos casos donde se registraron huertas es común que los hombres sean los encargados de preparar la tierra y delimitar el espacio, mientras que las mujeres deciden qué especies cultivar, cómo distribuirlas y qué prácticas aplicar para su cuidado.

En cuanto a los niños de la casa, ellos asisten al jardín o escuela primaria del paraje, y emplean sus patios como espacios de juego por lo que sus intervenciones ocasionales en tareas de cuidado del jardín responden simplemente a este aspecto lúdico.

Se registró el tiempo de residencia de las personas entrevistadas, y se reconoció que son residentes con más de más de 30 años de permanencia en el paraje. Las mismas son nacidas y/o criadas en el paraje, quienes coincidentemente afirmaron poseer un familiar que *“trabajaba con la caña de azúcar”*. No obstante, se necesitaría de mayor información para establecer algún vínculo entre los años de residencia y los grupos antes mencionados.

Estructura y composición de los SAFs

Se registraron un total de 95 vegetales presentes en los SAFs estudiados. Las mismas pertenecen a 86 géneros y 49 familias botánicas. Las familias con mayor número de especies citadas fueron: Rutaceae, Fabaceae, Verbenaceae, Euphorbiaceae, Lamiaceae y Rosaceae (Tabla I).

Tabla I. Listado de especies registradas dentro de los sistemas agroforestales familiares del Ingenio Primer Correntino.

Familia Botánica	Nombre científico	Etnoespecies
Acanthaceae	<i>Pachystachys lutea</i> Nees	Coralito amarillo
	<i>Thunbergia erecta</i> (Benth.) T.Anderson	Campanita
Amaranthaceae	<i>Alternanthera brasiliana</i> (L.) Kuntze	Penicilina
Amaryllidaceae	<i>Allium fistulosum</i> L.	Cebollita Cebollita de verdeo
	<i>Eucharis amazonica</i> Linden ex Planch.	Lirio blanco
	<i>Hippeastrum</i> sp.	Lirio
Anacardiaceae	<i>Mangifera indica</i> L.	Mango
Apiaceae	<i>Anethum graveolens</i> L.	Eneldo
	<i>Pimpinella anisum</i> L.	Anís
Araceae	<i>Caladium bicolor</i> (Aiton) Vent.	Corazón herido
	<i>Syngonium podophyllum</i> Schott	Punta de flecha
	<i>Zantedeschia aethiopica</i> (L.) Spreng.	Cala
Araliaceae	<i>Hydrocotyle</i> sp.	Camalotito
Arecaceae	<i>Acrocomia aculeata</i> (Jacq.) Lodd. ex Mart.	Coco Coquito
	<i>Caryota urens</i> L.	Palmera cola de pescado

	<i>Cordyline sp.</i>	Hoja de visto violeta
Asparagaceae	<i>Dracaena fragrans</i> (L.) Ker Gawl.	Palo de agua
	<i>Sansevieria trifasciata</i> Prain.	Espada de San Jorge Cola de Tigre
Asteraceae	<i>Artemisia absinthium</i> L.	Ajenjo
	<i>Dahlia sp.</i>	Dalia
	<i>Euryops sp.</i>	Margarita
	<i>Pluchea sagittalis</i> Less	Yerba Lucero
Balsaminaceae	<i>Impatiens walleriana</i> Hook. f.	Alegría del hogar
Begoniaceae	<i>Begonia sp.</i>	Begonia rosa
Bignoniaceae	<i>Handroanthus heptaphyllus</i> (Vell.) Mattos	Lapacho
	<i>Spathodea campanulata</i> P.Beauv.	Tulipanero
Boraginaceae	<i>Cordia curassavica</i> (Jacq.) Roem. & Schult.	María negra
	<i>Borago officinalis</i> L.	Borraja
Brassicaceae	<i>Lepidium sp.</i>	Rompepiedra
Cactaceae	<i>Epiphyllum phyllanthus</i> (L.) Haw.	Dama de noche
	<i>Schlumbergera truncata</i> (Haw.) Moran	Santa Teresita
Commelinaceae	<i>Tradescantia zebrina</i> Bosse	Amor de hombre
Convolvulaceae	<i>Ipomoea alba</i> L.	Ysypó

Crassulaceae	<i>Kalanchoe sp.</i>	Kalanchoe rojo Kalanchoe
Cucurbitaceae	<i>Cucurbita maxima</i> Duchesne	Zapallo
Cyperaceae	<i>Cyperus sp.</i>	Papiro
Ericaceae	<i>Rhododendron sp.</i>	Azalea Azalea rosa Azalea blanca
Euphorbiaceae	<i>Euphorbia milii</i> Des Moul.	Corona de cristo
	<i>Euphorbia pulcherrima</i> Willd. ex Klotzsch	Estrella federal roja
	<i>Euphorbia tithymaloides</i> L.	Hoja de visto
	<i>Codiaeum variegatum</i> (L.) Rumph. ex A.Juss.	Croto
Fabaceae	<i>Acacia caven</i> (Molina) Molina	Espinillo
	<i>Coraliodendron coralloides</i> (DC.) Kuntze	Colorín
	<i>Delonix regia</i> (Hook.) Raf.	Chivato
	<i>Enterolobium contortisiliquum</i> (Vell.) Morong.	Timbó
	<i>Erythrina crista-galli</i> L.	Ceibo
	<i>Gleditsia amorphoides</i> (Griseb.) Taub.	Espina corona
	<i>Senegalia bonariensis</i> (Gillies Hook. & Arn.) Seigler & Ebinger	Yuquerí
Geraniaceae	<i>Geranium sp.</i>	Geranio
Hydrangeaceae	<i>Hydrangea sp.</i>	Hortensia

Iridaceae	<i>Neomarica candida</i> (Hassl.) Sprague	Falsa orquídea Iris
Lamiaceae	<i>Mentha x rotundifolia</i> (L.) Huds.	Hierba buena
	<i>Ocimum basilicum</i> L	Albahaca
	<i>Plectranthus barbatus</i> Andrews	Boldo
	<i>Salvia splendens</i> Sellow ex Schult.	Coralito
Lauraceae	<i>Persea americana</i> Mill.	Palta
Malvaceae	<i>Hibiscus rosa sinensis</i> L.	Rosa china
Moraceae	<i>Ficus</i> sp.	Ficus
	<i>Morus alba</i> L.	Mora Mora blanca Mora negra
Musaceae	<i>Musa x paradisiaca</i> L.	Banana brasilera Plátano
Myrtaceae	<i>Eugenia uniflora</i> L.	Ñangapiry
	<i>Psidium guajava</i> L.	Guayaba Guayaba blanca
Nyctaginaceae	<i>Bougainvillea glabra</i> Choisy	Santa Rita Santa Rita roja Santa Rita violeta
Oleaceae	<i>Fraxinus</i> sp.	Fresno
Orchidaceae	<i>Dendrobium</i> sp.	Orquídea
	<i>Orchidaceae</i> sp.	Orquídea de tierra
Oxalidaceae	<i>Oxalis triangularis</i> A. St.-Hil.	Trébol violeta
	<i>Oxalis</i> sp.	Trébol

Passifloraceae	<i>Passiflora caerulea</i> L.	Maracuyá
Poaceae	<i>Bambusa sp.</i>	Takuara
Polypodiaceae	<i>Platycterium bifurcatum</i> (Cav.) C. Chr.	Cuerno de ciervo
Pteridaceae	<i>Adiantum pseudotinctum</i> spp.	Culantrillo
	<i>Pteris sp.</i>	Helecho
Rosaceae	<i>Eriobotrya japonica</i> (thunb.) Lindl.	Níspero
	<i>Prunus persica</i> (L.) Batsch	Durazno blanco Durazno amarillo
	<i>Rosa chinensis</i> Jacq.	Rosa roja
	<i>Rosa sp.</i>	Rosita blanca
Rubiaceae	<i>Ixora coccinea</i> L.	Ixora
Rutaceae	<i>Citrus × aurantium</i> cv. Navel+ <i>C. trifoliata</i>	Naranja ombligo Naranja injertada
	<i>Citrus reticulata</i> Blanco	Mandarina bergamota Mandarina criolla Mandarina injertada
	<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck	Naranja dulce
	<i>Citrus x auranthium</i> L.	Pomelo blanco Pomelo rosado
	<i>Citrus x limon</i> cv. rugoso	Limón arrugado
	<i>Citrus x limon</i> (L.) Osbeck	Limón
	<i>Citrus x taitensis</i> Risso.	Limón mandarina
	<i>Murraya paniculata</i> (L.) Jack	Mirto

Rutaceae	<i>Ruta chalepensis</i> L.	Ruda
Sapindaceae	<i>Allophylus edulis</i> (A.St.-Hil., A.Juss. & Cambess.) Radlk.	Cocú
Solanaceae	<i>Brunfelsia australis</i> Benth	Jazmín paraguayo
	<i>Capsicum</i> sp.	Morroncito
	<i>Solanum lycopersicum</i> L.	Tomate Tomatito cherry Tomate ciruela
Urticaceae	<i>Cecropia pachystachya</i> Trécul	Ambay
Verbenaceae	<i>Aloysia citriodora</i> Palau	Cedrón
	<i>Aloysia polystachya</i> (Griseb.) Moldenke	Burríto
	<i>Aloysia virgata</i> (Ruiz & Pav.) Juss	Niño rupa
	<i>Duranta erecta</i> L.	Durante
	<i>Lippia alba</i> (Mill.) N.E. Br. ex Britton & P.Wilson	Salvia
Xanthorrhoeaceae	<i>Aloe maculata</i> All.	Aloe

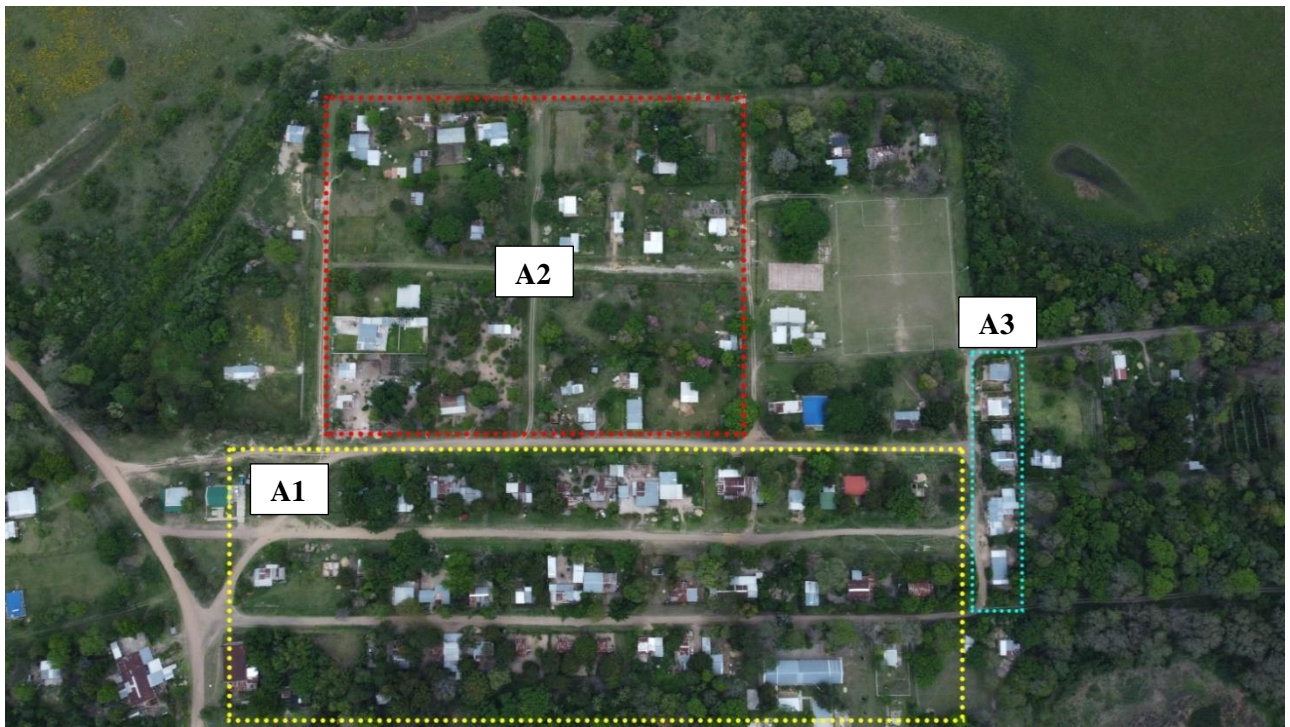


Fig. 2. Áreas del paraje en que se ubican los sistemas agroforestales familiares (SAFs) estudiados.

Los SAFs muestreados poseen gran heterogeneidad en cuanto a su tamaño y a la ubicación de la vivienda en el terreno, lo cual dificulta establecer un patrón de distribución del recurso vegetal que los caracterice en su totalidad. No obstante, se han identificado generalidades en la distribución en el plano horizontal de sus elementos antrópicos y vegetales según el área del paraje en que sitúan (Fig. 2).

El **área 1** incluye al grupo de SAFs ubicados dentro de las tres tiras de viviendas originales del paraje, esto es las antiguas casas otorgadas por el ingenio azucarero a sus obreros pero que han sido expandidas mediante modificaciones estructurales más recientes. Aquí observamos terrenos de tamaño medio con viviendas que ocupan un área proporcional a los espacios que contienen el recurso vegetal. Normalmente los árboles frutales y cítricos se sitúan a los laterales de las viviendas o en el “fondo” del terreno, mientras que en el frente predominan las plantas de uso ornamental y medicinal. Para el presente área se visitaron cinco SAFs.

El **área 2** comprende al grupo de SAFs ubicados en los terrenos “aledaños” del paraje, los cuales son más recientes que los del grupo anterior, es por ello que observamos sistemas de gran extensión dónde la vivienda ocupa un área pequeña en comparación a los espacios donde se distribuye el recurso vegetal. Los árboles frutales, cítricos y ornamentales se encuentran distribuidos indiscriminadamente por todo el sistema pero normalmente rodeados por pequeñas “islas” de herbáceas y arbustos de uso ornamental y medicinal. Asimismo se diferencian “parches” o sectores delimitados por las mismas plantas donde se concentra un determinado ensamble de especies ornamentales. Para el presente área se visitaron cinco SAFs.

El **área 3** contiene al grupo de SAFs pertenecientes a una tira de viviendas que conforman una manzana ubicada al final de las tres calles principales del paraje. Son los más pequeños ya que se aprecia que las viviendas ocupan gran parte del terreno delimitando un espacio en forma de “L” donde se distribuye el recurso vegetal. La mayoría de las plantas se concentran en el frente predominando las ornamentales y medicinales, mientras que los árboles frutales y cítricos, al igual que otras plantas

comestibles se sitúan en el flanco libre del terreno a un costado de la vivienda. Para el presente área se visitaron dos SAFs.

Uno de los espacios en que se distribuye el recurso vegetal que merece especial mención es el de la huerta, ya que a pesar de las diferencias estructurales mencionadas, este espacio fue registrado en sistemas ubicados en las tres áreas propuestas: dos para el área 1, cuatro para el área 2 y uno para el área 3. Cabe aclarar que para el área 2, dos de los registros se corresponden con casos de familias que tenían sus huertas establecidas hasta el año anterior a la entrevista, pero que no prosperaron por motivos de inclemencias climáticas recurrentes como heladas, precipitaciones excesivas e inundaciones, o bien debido a la falta de disponibilidad de tiempo para mantenerlas; no obstante en ambos casos se expresó la intención de recuperar el espacio en algún momento.

Entre las especies cultivadas en las huertas se destacan en orden decreciente de frecuencia: “tomate” (*Solanum lycopersicum*), “cebollita” (*Allium fistulosum*), “albahaca” (*Ocimum basilicum*), “zapallo” (*Cucurbita maxima*) y “morrón” (*Capsicum sp.*). La mayoría de las semillas empleadas para el cultivo son adquiridas en invernaderos o tiendas del casco céntrico de la ciudad de Corrientes, y en menor medida se emplean semillas extraídas de las mismas hortalizas consumidas.

Las características de este espacio son muy variables, ya que no sólo responden a la heterogeneidad estructural descrita anteriormente para los SAFs, sino también a la composición, preferencias y necesidades de cada grupo familiar. En líneas generales se observó que las huertas se ubican preferentemente detrás de las viviendas, y en menor medida en los laterales o frente, acompañadas de estructuras para su delimitación y protección como ser bordes de tablones, cercos de tacuara (*Bambusa sp.*), chapa o madera, e incluso construcciones cerradas a modo de invernadero elaborados con troncos de eucalipto y cubierta de plástico.

En cuanto a la estructura vertical de los sistemas agroforestales familiares estudiados, se reconocen tres estratos de vegetación útil: 1) el estrato **bajo** que se extiende desde el suelo hasta los 2 metros e incluye aquellas plantas rastreras y herbáceas, junto con arbustos y árboles de pequeño porte que son empleadas con fines medicinales y ornamentales, además de plántulas o árboles en crecimiento de especies frutales y cítricas; 2) el estrato **medio** de 2 a 3 metros compuesto principalmente por arbustos y árboles en crecimiento de especies tanto alimenticias como ornamentales, acompañadas de epífitas y enredaderas; 3) el estrato **alto** de más de 3 metros que contiene los árboles más añosos de especies ornamentales y unas pocas frutales, los cuales por su gran porte también delimitan áreas sombreadas usadas para el esparcimiento.

Un factor que se encuentra en estrecha vinculación con la composición y estructura de los sistemas es el paisaje circundante, el cual cobra significancia en el paraje representado por la combinación de infraestructura humana y remanentes de monte distribuidos alrededor del conjunto poblacional, junto con otras propiedades privadas que permanecen como espacios verdes ya que aún no cuentan con construcciones por lo cual usualmente presentan una densa vegetación herbácea/arbustiva y árboles dispersos. En este contexto el monte es percibido por los pobladores como un espacio distinto, poseedor de un valor utilitario, cultural y ecológico. Esta valoración surge de la relación que ha sido entablada mediante diversas actividades como es la extracción de tierra empleada como “abono de monte”, recolección de frutos y leña, caminatas recreativas e incluso en ocasiones para la obtención de nuevas plantas para sus jardines a partir de ejemplares enteros para trasplantar o bien semillas.

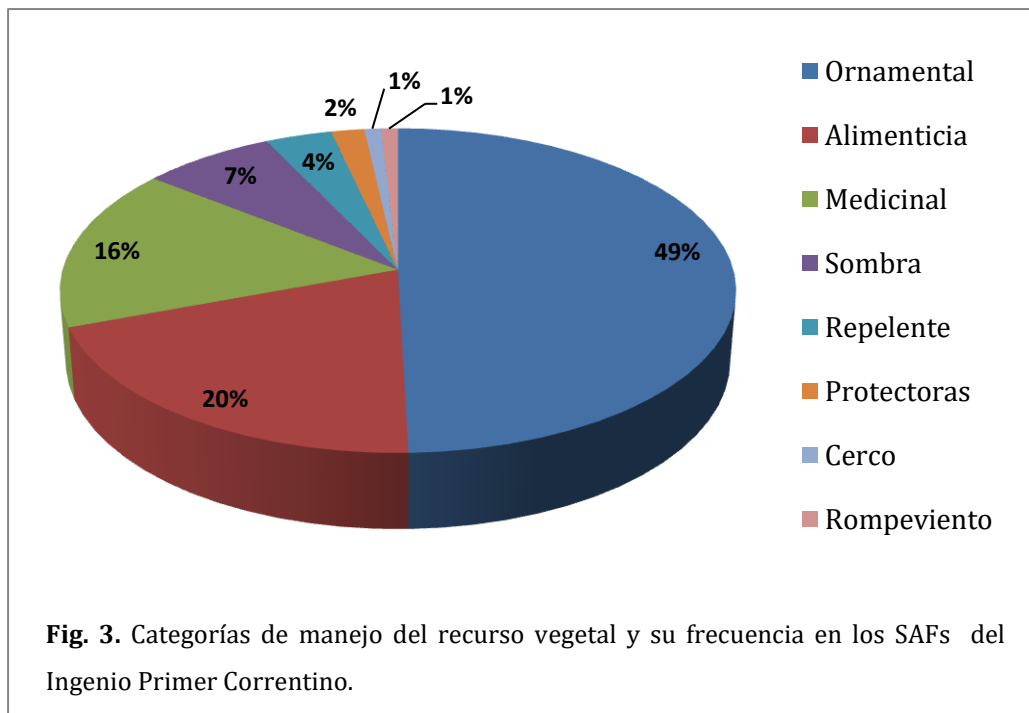
De igual manera, otra actitud representativa de esta relación que ha sido manifestada por las personas entrevistadas es que ciertas plantas “son o salen del monte nomás”, como en el caso del “eneldo” (*Anethum graveolens*), “maría negra” (*Cordia curassavica*), “helechos” (*Pteris sp.*), “yuquerí” (*Senegalia bonariensis*), “niño rupa” (*Aloysia virgata.*), “ysipó” (*Ipomoea alba*), entre otros. En este sentido identifican qué especies presentes en sus jardines son las del “monte” que se han establecido ya sea de manera natural por diversos motivos como puede ser la dispersión generada por el viento, lluvias, animales, o bien como mencionaron los interlocutores podría vincularse con la práctica de incorporar tierra del monte como abono al momento de cultivar otras plantas en sus jardines.

Asimismo, la relación con este espacio también se ve reflejada en la noción que tienen los habitantes del paraje sobre la fauna asociada al monte, y de cómo esta circula entre el mismo y sus sistemas. En este sentido reconocen cuáles son las plantas presentes en sus jardines que atraen a determinados animales, conocimiento que se transforma en un factor determinante al momento de decidir qué plantas cultivar o quitar del sistema según se pretenda estimular la presencia o avistamiento de ciertas especies animales, como en el caso de ciertas aves y mariposas consideradas como una fuente de disfrute, o bien evitar la ocurrencia de otras percibidas como dañinas que podrían afectar la integridad física de sus plantas.

Finalmente, es interesante señalar que en años recientes este vínculo entre los habitantes del paraje y su paisaje circundante se vio afectado por cambios en la posibilidad de acceso a determinadas áreas que actualmente son propiedad privada, lo cual forma parte del continuo proceso de desarrollo urbanístico del paraje.

Uso del recurso vegetal de los SAFs

Se reconocieron las siguientes categorías de usos para las plantas presentes en los sistemas agroforestales familiares visitados: ornamental, alimenticia, medicinal, sombra, repelente, protectora, cerco, rompe viento. (Fig. 3).



En la categoría de plantas **ornamentales** se destacan, en orden decreciente de frecuencia: “orquídeas” (*Dendrobium sp.*), “helechos”, “rosas” (*Rosa sp.*), “lirios” (*Hippeastrum sp.*), “cala” (*Zantedeschia aethiopica*), “begonias” (*Begonia sp.*), “kalanchoes” (*Kalanchoe sp.*), “crotos” (*Codiaeum variegatum*), “alegría del hogar” (*Impatiens walleriana*), “dalias” (*Dahlia sp.*), “Santa Rita” (*Bougainvillea glabra*), “estrella federal” (*Euphorbia pulcherrima*), entre otras; como así también árboles como el “lapacho rosado” (*Handroanthus heptaphyllus*), “chivato” (*Delonix regia*), “mirto” (*Murraya paniculata*), etc. Siendo todas estas especies apreciadas por su rol de embellecer no sólo sus patios, jardines, veredas y el interior de las viviendas, sino también los espacios públicos del paraje como las calles, la plaza, la capilla, etc.

De esta manera se observa que las plantas ornamentales se distinguen y son apreciadas por su valor decorativo, el cual puede estar dado por la forma y/o estructura (arquitectura) de toda la planta, las hojas, las flores y los frutos. Para los SAFs muestreados los valores ornamentales más frecuentes fueron aquellos ligados a las características de las flores y hojas (Fig. 4. B)

A su vez, este valor decorativo puede ser temporal, como ocurre en la época de floración, o sostenido durante toda la vida de la planta, como en aquellas que poseen hojas decorativas. Dicho carácter temporal o atemporal fue reiteradamente marcado por los dueños de los sistemas familiares, ya que al momento de realizar las visitas guiadas muchos expresaron que sus jardines no se encontraban en su mejor momento debido a que las plantas aun no florecían, o bien destacaban la presencia de

plantas referidas por muchos como “hojas de visto”, en referencia aquellas que poseen hojas decorativas y que son apreciadas por conservar su atractivo estético todo el año.

En la categoría de plantas **alimenticias** predominan los árboles frutales, las etnoespecies más frecuentes en orden decreciente son “guayaba” (*Psidium guajava*), “mango” (*Mangifera indica*), “mandarina” (*Citrus reticulata*), “mora” (*Morus alba*), “ñangapiry” (*Eugenia uniflora*), “pomelo” (*Citrus x aurantium*), “banana” (*Musa x paradisiaca*) y “limón” (*Citrus x limon*). También se registraron herbáceas comestibles entre las que se destacan el “tomate”, “cebollita de verdeo”, “albahaca” y “morrón”.

Para la mayoría de las especies frutales registradas se observó que para distinguir la variabilidad en diferentes etnoespecies los pobladores emplean descriptores referidos a características morfológicas, sensoriales, fisiológicas y/o ecológicas de las plantas. Predomina el uso de descriptores organolépticos durante la época de fructificación reconociéndolas por la forma, tamaño, color, textura y sabor de los frutos. Y en menor medida también se registró el uso de descriptores agronómicos como ser la época de maduración o disponibilidad de los frutos.

Las especies frutales mencionadas se consumen principalmente en forma directa, hábito que se encuentra más afianzado entre los adultos de la familia que consumen una mayor variedad de las frutas frescas disponibles en sus jardines, mientras que los niños son más selectivos y prefieren frutos de sabor distintivamente dulce como por ejemplo “ñangapiry” (Fig. 4. C), “banana” (Fig. 4. E) y “coco” (*Acrocomia aculeata*), o bien preparaciones como dulces y compotas en lugar de fruta fresca. En este contexto, parte de las madres y abuelas entrevistadas opinan que los niños y adolescentes no aprovechan la gran variedad de frutas disponibles en sus patios, y muchas veces prefieren las frutas del mercado a las de estación, o jugos artificiales a los extraídos de cítricos.

Por otro lado, se registró el consumo de diversas especies mediante la elaboración de productos derivados como ser dulces de mamón, guayaba y cáscara de naranja, tortas de mandarina y naranja, pickles de cebolla y ajo, licuado de banana, jugos de naranja, limón o pomelo como bebida refrescante y especialmente para el tereré; o bien son empleadas en la cocina en la preparación de las comidas diarias.

Dentro de la categoría **medicinal** hallamos plantas consideradas poseedoras de efectos terapéuticos por lo que son empleadas para la elaboración de remedios caseros o en diversas preparaciones para tratar heridas menores, ciertos malestares o bien afecciones de carácter crónico. Las plantas más frecuentes fueron, el “eneldo” utilizado como medicina para dolores de estómago en infusiones como el mate, seguida del “aloe” (*Aloe maculata*) para tratar afecciones de la piel aplicando el mucílago de las hojas sobre el área afectada (Fig. 4. A). Asimismo, en menor medida pero de forma consistente se registraron otras etnoespecies calificadas como remedio digestivo ingeridas en infusiones como el té o mate, las más frecuentes son “maría negra”, yerba lucero (*Pluchea sagittalis*), “burrrito” (*Aloysia polystachya*), “cocú” (*Allophylus edulis*), “anís” (*Pimpinella anisum*) y “cedrón” (*Aloysia citriodora*). También se citó el empleo de la “penicilina” (*Alternanthera brasiliana*) para el lavado de heridas, de la “hierba buena” (*Mentha x rotundifolia*) para tratar el dolor de oído y la “maría negra” para dolencias del hígado.

Entre las especies apreciadas por su **sombra** se mencionaron árboles frutales y ornamentales como “mango”, “mora”, “chivato”, “fresno” (*Fraxinus sp.*), entre otros. Se trata de los árboles más añosos presentes en los SAFs que por su gran porte delimitan áreas dónde disminuye la sensación térmica, recreando un ambiente fresco para el esparcimiento durante el verano.

La categoría de plantas **repelentes** fue observada en sistemas con huertas establecidas, esta incluye especies consideradas útiles para espantar plagas y que coinciden con ciertas plantas registradas en la categoría medicinal como ser la “yerba lucero”, “hierba buena”, “anís” y “ruda”.

En lo referente a la categoría **protectora** que comprende a plantas protectoras del hogar que contribuyen al bienestar general de la familia y el hogar (Fig. 4. D), se reportaron la “espada de San Jorge” (*Sansevieria trifasciata*) y la “ruda” (*Ruta chalepensis*), destacándose la última por su función de proteger a los habitantes de la vivienda “contra la envidia” o las malas intenciones, además de ser empleada como remedio el primero de agosto de cada año en una preparación que incluye la bebida alcohólica caña.

A su vez, se mencionaron en menor medida especies empleadas como **cercos** que conforman el vallado externo de los SAFs en combinación con las cercas construidas de material, por ello suelen cultivarse muy próximas a estas estructuras para que las cubran formando un “muro/pared” verde, como es el caso de la “duranta” (*Duranta erecta*) que fue registrada en muchos de los SAFs visitados. Y como **rompe viento** en el caso particular para la tacuara, sirviendo para el resguardo de otras plantas o estructuras presentes en unidad doméstica (Fig. 4. F).

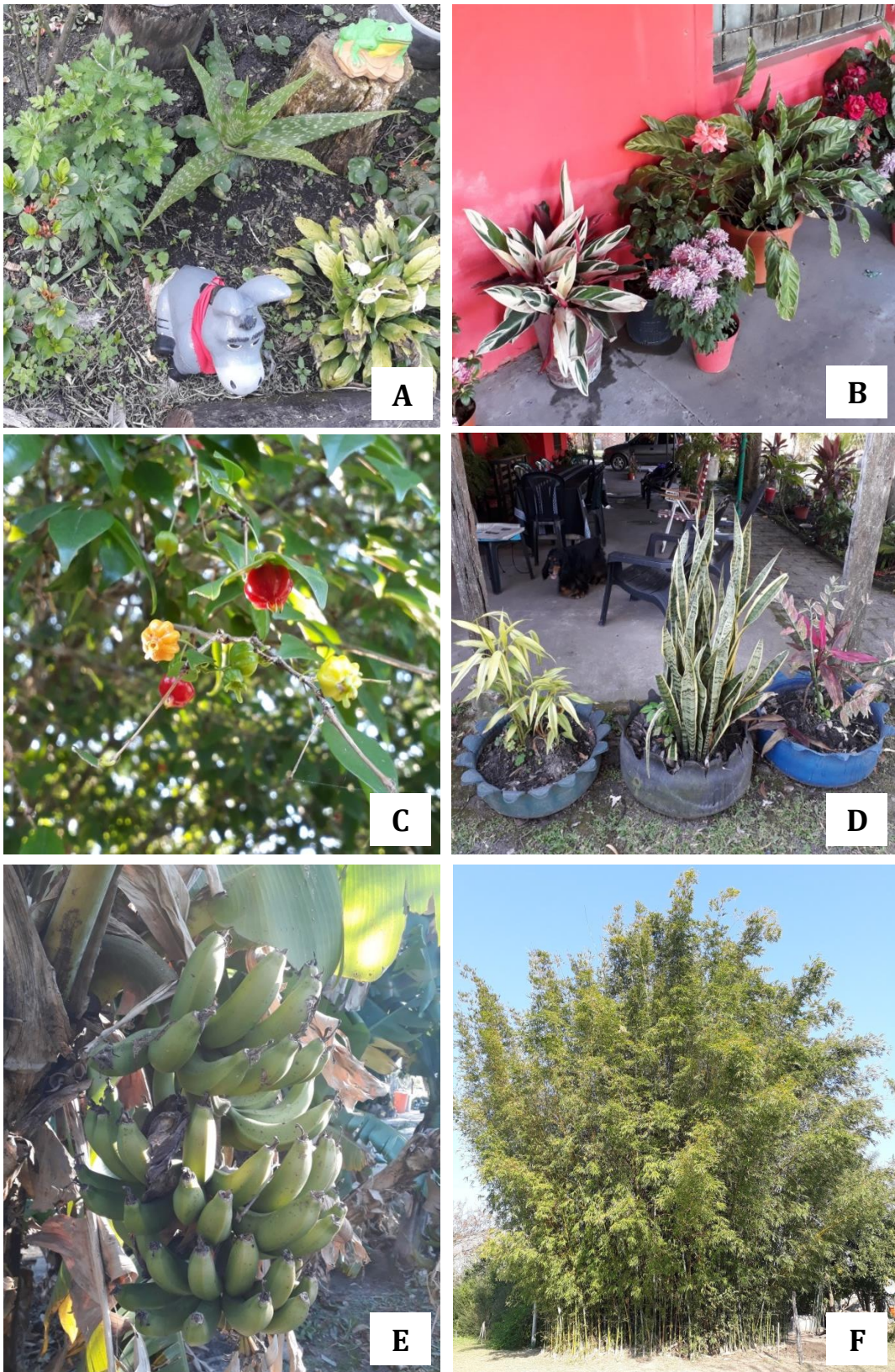
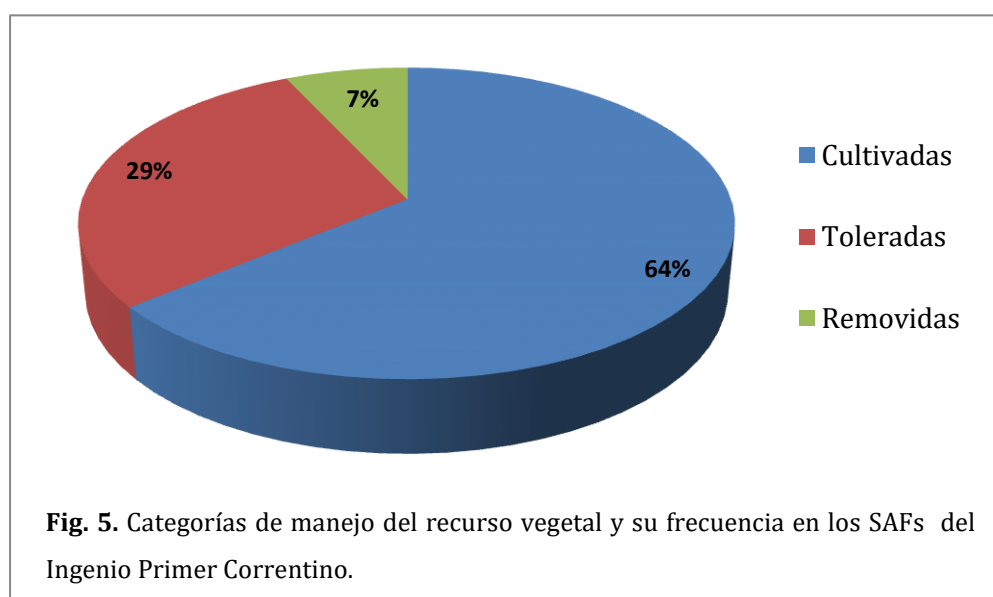


Fig. 4. Ejemplos de plantas para las distintas categorías de usos propuesta: **A)** Planta de aloe (*Aloe maculata*) de uso medicinal cultivada junto a otras ornamentales. **B)** Ensamble de plantas con valor ornamental por sus flores y hojas. **C)** Fruto comestible de ñangapiry (*Eugenia uniflora* L.) apreciado por su sabor dulce. **D)** En posición central, Espada de San Jorge (*Sansevieria trifasciata* Prain.) planta protectora del hogar cultivada al frente de la vivienda. **E)** Banana (*Musa × paradisiaca* L.) planta alimenticia. **F)** Pequeño parche de takuara (*Bambusa* sp.) cultivada al frente de la vivienda por su utilidad como rompe viento.

Manejo del recurso vegetal de los SAFs

Los resultados permitieron detectar tres posibles categorías de manejo del recurso vegetal que incluye a las: a) **plantas cultivadas** que son intencionalmente sembradas, propagadas vegetativamente o trasplantadas por las personas a cargo de los SAFs, recibiendo cuidados especiales para su desarrollo; b) **plantas toleradas** que se establecen espontáneamente en los SAFs y son conservadas por las personas a cargo de su mantenimiento, por lo que no son removidas, ni reciben cuidados especiales para su desarrollo; y c) **plantas removidas** que comprende tanto a ejemplares establecidos de forma natural o como previamente cultivados que son eliminados de los SAFs.

La categoría de manejo de mayor ocurrencia es la de plantas cultivadas, seguida de tolerada y removida (Fig. 5). Gran parte de las especies cultivadas son plantas ornamentales y comestibles, junto con las especies protectoras del hogar y unas pocas especies medicinales entre las que se destacan el “aloe” y el “burrito”. Entre las plantas toleradas prevalecen las hierbas medicinales, y escasos ejemplos de especies con potencial ornamental como por ejemplo “margaritas” y “helechos”. Y para la categoría de plantas removidas se registró la mención de plantas que al no ser controladas, invaden rápidamente todo el sistema formando lo que los cuidadores llaman “yuyal” debido a su gran capacidad dispersiva.



Se distinguieron una serie de criterios que guían la decisión de cultivar, tolerar o remover una planta del sistema, los cuales pueden estar ligados a aspectos que denominaremos utilitarios, estructurales, afectivos y de interacción con otras especies vegetales o animales.

Los criterios utilitarios son los más frecuentes para seleccionar las plantas que son cultivadas en los SAFs, pero resulta interesante como este criterio opera en el caso de plantas toleradas dónde es el conocimiento de su potencial valor utilitario lo que motiva su conservación. Esto se registró para la mayoría de las especies medicinales que se establecen de manera natural en los jardines, pero que los encargados de los SAFs distinguen de otras herbáceas comúnmente calificadas como “yuyos” debido a que conoce su potencial utilitario, por lo que resuelven conservarlas aun si no se emplean activamente y saben en qué sitio del jardín localizarla (Fig. 6. B). También se observó en el caso de herbáceas que

poseen flores abundantes y de colores llamativos como “margaritas” (*Euryops sp.*) y “amor de hombre” (*Tradescantia zebrina*), por lo que son toleradas con fines decorativos (Fig. 6. A).

Los criterios designados como estructurales frecuentemente se vinculan con las prácticas de reubicar y remover las plantas. Se registró que el hábito de cambiar las plantas de lugar es muy común entre los cuidadores de los SAFs, normalmente responde a fines estéticos para lograr que el patio/jardín luzca organizado y agradable a la vista, o incluso cuando se quieren establecer nuevas áreas para el esparcimiento de la familia. Asimismo, es usual mover las plantas a otras áreas del jardín para protegerlas de condiciones climáticas adversas como la insolación o heladas.

Por otra parte, se observó que una planta normalmente es removida cuando afecta la integridad estructural de las viviendas y cercos, o bien para despejar un área del patio que será destinada a nuevas construcciones, es el caso de árboles añosos con sistemas radiculares de extenso crecimiento como por ejemplo el “chivato”. También es frecuente remover árboles de gran porte que han sufrido daños y ya no son estables.

Por otra parte, las motivaciones consideradas de naturaleza afectiva incluyen menciones de plantas que evocan el recuerdo de una persona, tiempo o lugar. Un ejemplo de ello es la siguiente mención:

“Esta es mi planta de algodón...yo me acuerdo cuando nosotros veníamos andábamos por ahí por la zona de Tipoiti con mi papá, en realidad nosotros nos mudamos a Corrientes él nos trajo a conocer la fábrica y estaban todo los camiones con los algodones y viste que caen todos los capullitos”.

Respecto a los criterios ligados a interacciones con otras especies vegetales, es común que los cuidadores de los jardines detecten relaciones de competencia entre ciertas especies resolviendo eliminar aquellas plantas que poseen efectos negativos o dañinos sobre otras consideradas preciadas, al respecto se menciona en una entrevista lo siguiente:

“Y esta es una naranja bien vieja que la trajimos hace mucho tiempo y ahora tengo que sacarle todo esto [señalando tacuaras] para que siga creciendo porque si no este le arruina mucho”.

En cuanto a las motivaciones vinculadas a interacciones entre plantas y animales, estas constituyen un criterio de selección que surge del conocimiento que poseen los dueños de los SAFs sobre cuáles son las plantas que atraen a determinados animales que se traduce en relaciones que pueden ser percibidas como positivas o negativas (Fig. 6. C y D). Uno de los casos registrados que mejor refleja esta situación es el de aves que se alimentan de especies frutales presentes en los jardines. A continuación se transcribe comentario:

“Acá a la mañana están los tucanes ¿sabes por qué? porque comen la semilla del paraíso y la naranja, cuando es tiempo de naranja, comen la naranja también. Pero lindos los tucanes, grandote los tucanes” “...la morera también me peleo con los pájaros en épocas de mora, porque hay muchísimos pájaros que vienen en esta época”.

Estos comentarios dan cuenta de que mientras algunos pobladores han cultivado un tipo específico de árbol o arbusto para atraer aves consideradas como un deleite visual; otros expresaron que las aves “pican” las frutas e impiden su correcta maduración, a la vez que se da una competencia por el recurso ya que si tienen afinidad por los mismas frutas que estos animales deben consumirlas rápidamente o bien extraerlas si desean resguardarlas para su posterior uso.

Dentro de esta esfera de interacciones plantas-animales se destaca el hábito de la mayoría de los encargados de los sistemas de establecer asociaciones positivas entre una determinada especie vegetal

y animal en relación con lo estético, ya que consideran que ciertas plantas poseen alguna característica o atributo que les recuerda a un determinado animal lo cual se convierte en una peculiaridad que motiva la incorporación o el mantenimiento de esas especies vegetales en sus jardines. Dos menciones que claramente reflejan esta situación son las siguientes:

“...estos árboles que están acá puso mi marido, ahora están pelados pero son esos que tienen la florcita amarilla que tienen como un pajarito...eh...el ibirá pitá”, “allá tenes otra plantita parece tipo el cuero de la víbora viste pero es una planta. Como la...cómo le dicen...como la víbora yarárá”.

Asimismo se registró una serie de prácticas que se constituyen como formas de manipulación, cuidado y manejo de las especies vegetales contenidas en los SAFs. Entre las prácticas que las personas entrevistadas citaron como básicas o comunes se encuentran el riego, la poda (cortar ramas con herramientas o “arrancar” manualmente hojas/frutos secos o dañados), el uso de guías o soportes, remover la tierra, entre otras. Son dos las prácticas que destacan por ser compartidas de forma unánime por todas las personas a cargo de los sistemas: el uso de “gajos o gajitos” para la siembra, propagación o multiplicación de las plantas y el uso de “tierra del monte/abono del monte” como principal forma de abono. Esta última se corresponde con la aclaración que la tierra de las viviendas es muy seca o dura, o simplemente “no es linda” en comparación con la extraída de cualquiera de los parches de monte cercanos.

Otra percepción recurrente que fue registrada en las entrevistas que refleja otro aspecto del manejo de las plantas presentes en los SAFs, es que sus cuidadores las ven y tratan como sujetos temperamentales, ya que consideran que existe una relación directa entre ciertas formas de manipulación y la reacción negativa de estas. Por ejemplo algunos de pobladores expresaron que “las plantas se enojan” si se las cambia de lugar, al ser tocadas por manos ajenas a la de su cuidador habitual, al ser podadas de más, cuando los contenedores les quedan chicos, entre otros.

Formas de Adquisición

Para todas aquellas especies vegetales incorporadas intencionalmente en los sistemas agroforestales familiares, se observó gran multiplicidad en las formas en que éstas son obtenidas por ello se han agrupado en: a) Adoptadas b) Intercambiadas c) Compradas d) Regaladas.

En primer lugar, el término “adoptadas” responde a la necesidad de diferenciar esta forma de adquisición de la práctica de recolección, la cual implica que las plantas son recolectadas para ser empleadas de forma inmediata como es recurrente en el caso de hierbas medicinales o frutos. Así las **plantas adoptadas** usualmente son obtenidas a través de “gajos” o semillas de plantas situadas en espacios públicos como plazas, cementerios, veredas o incluso en la periferia de los parches de monte del paraje (Fig. 6 F), y sólo excepcionalmente se extraen ejemplares enteros de raíz en los espacios mencionados. No obstante, sí es recurrente la práctica de “juntar” plantas enteras que han sido desechadas como maleza al limpiar terrenos baldíos, tiradas en los costados de caminos o en la basura, que los entrevistados refieren como “plantas en mal estado” por encontrarse deshidratadas, deshojadas o con hojas dañadas. Los especímenes recuperados en estas condiciones son trasplantados para ser incorporadas a los jardines. Al respecto, los encargados de los sistemas familiares relatan que lo hacen con la simple intención de “ver si prende”, pero en la práctica refleja una clara intención de llevar a cabo un proceso de rehabilitación de la planta el cual se inicia desde el momento de seleccionar el sitio para la siembra, hasta los cuidados posteriores como el riego, la poda, el uso de guías, soportes u otros elementos que resguarden el ejemplar en recuperación (Fig. 6. E).

La gran mayoría de las plantas adoptadas son elegidas por la persona a cargo del SAF, esta selección se da de forma espontánea ya que depende enteramente de la oportunidad de encontrarse con una planta que capte su atención durante su rutina diaria. La decisión de colectarla es guiada por preferencias sensoriales, como por ejemplo considerar que posee un aroma agradable, flores bellas, hojas con formas y colores atractivos, entre otros.

En cuanto a la procedencia geográfica de los ejemplares incluidos en la presente categoría se citaron Ingenio, Santa Ana y Corrientes Capital, e incluso Paraguay en el caso particular de dos informantes que compartieron la anécdota de haber colectado semillas mientras se encontraban visitando a familiares. Entre las plantas adoptadas se registraron ejemplos como “crotos”, “orquídeas”, “dalia”, “ixora”, entre otros.

Las **plantas intercambiadas** incluyen ejemplares que han sido obtenidos a través del intercambio entre los vecinos de la comunidad o incluso con familiares y amigos que viven fuera del paraje, este convido de las plantas se da principalmente en forma de gajos y en menor medida mediante plantines. Algunos ejemplos citados fueron “trébol violeta” (*Oxalis triangularis*), “rosa china” (*Hibiscus rosa sinensis*), “cuerno de ciervo” (*Platyserium bifurcatum*), “durazno” (*Prunus persica*) y ñangapiry.

Las **plantas compradas** son aquellas adquiridas en forma de plantines y en menor medida como semillas de viveros ubicados en Corrientes y Santa Ana. También se consideran dentro de esta categoría a ejemplares cultivados utilizando las semillas obtenidas al consumir ciertas frutas y hortalizas comerciales. Algunos casos registrados fueron el “limón”, “tomate”, “tomatito cherry” y “zapallo”.

Por último se encuentran las **plantas regaladas**, que son aquellos ejemplares que fueron obsequiados a los dueños de los jardines por familiares y amigos. Entre ellas se observaron especies comestibles como la mora (*Morus alba*) y ornamentales como la “Santa Rita” y “helechos”.



Fig. A) *Tradescantia zebrina* Bosse, como ejemplo de planta tolerada por su potencial ornamental. **B)** *Penicilina* (*Alternanthera brasiliana* (L.) Kuntze), como ejemplo de especie tolerada por su potencial uso medicinal. **C y D)** Ejemplos de especies ornamentales que son cultivadas por los dueños de los SAFs por ser asociadas positivamente a una especie animal. **E)** Ejemplo de una planta adoptada con potencial ornamental que fue recuperada “en mal estado” y recientemente trasplantada para ser rehabilitada. **F)** *Ixora* (*Ixora coccinea* L.) especie adoptada mediante la extracción de “gajitos” para ser incorporada al jardín.

DISCUSION

Todos los sistemas agroforestales familiares estudiados en el paraje Ingenio Primer Correntino desempeñan un papel multifuncional, ya que como han propuesto diversos autores como Nair (1993); Larios *et al.* (2013); Furlan, *et al.* (2016), entre otros, satisfacen las distintas necesidades sociales, culturales y económicas de las familias que habitan cada una de las unidades domésticas. Al respecto, Ortiz-Sánchez *et al.* (2015) agrega otro valor a estos agroecosistemas a través de las múltiples aplicaciones del recurso vegetal que contienen, incluyendo tanto beneficios tangibles como la provisión de alimentos, medicinas y sombra, como intangibles de naturaleza recreativa y estética. Lo expuesto coincide con las múltiples categorías de uso registradas para las especies vegetales presentes los SAFs del área de estudio.

Por otra parte, la situación hallada para la estructura y composición de los SAFs muestreados se asemeja a la expuesta por autores como Mendez *et al.* (2001) y Pulido *et al.* (2008) para huertos familiares de Latinoamérica, quienes señalan que el espacio disponible se divide en áreas manejo que varían en cuanto a tamaño, distribución y composición de las especies, ya que se definen en función de los intereses y preferencias de sus propietarios.

Para la mayoría de los sistemas agroforestales familiares estudiados se observó que son las mujeres las encargadas de su cuidado y mantenimiento, resultado que coincide con los de Ackerman *et al.* (2014) en Puerto Rico, y con la revisión de Howard (2006) sobre las dinámicas de género en huertos familiares de Latinoamérica.

Se ha registrado que las categorías de uso con el mayor número de especies citadas fueron, en orden decreciente, la ornamental, alimenticia y medicinal. Coincidente con lo reportado por varios autores en huertos de diversas comunidades de México (Blackaert *et al.*, 2004; Larios *et al.*, 2013; Ortiz-Sánchez *et al.*, 2015).

Para las especies ornamentales registradas en los sistemas familiares visitados se identificaron diversos valores decorativos ligados a distintas partes y características de las plantas según lo propuesto por autores como Leszczyńska-Borys (1990) y Rendón & Fernández (2007). Se observó que los valores decorativos más frecuentes fueron aquellos ligados a las características de las flores y hojas, similar a lo informado para estudios de especies con potencial ornamental del Estado de México (Munguía-Lino *et al.*, 2010; Guadarrama-Martínez *et al.* 2012).

Para las plantas con utilidad alimenticia fueron citadas con mayor frecuencia especies de árboles frutales, las cuales coinciden con muchas de las reportadas por Furlan *et al.* (2015) en áreas del Bosque Atlántico de Misiones, Pirono (2016) en la Reserva Natural Iberá, Corrientes y Mereles (2020) para la escuela primaria del Primer Ingenio Correntino. Asimismo, se observó que para distinguir la variabilidad en diferentes etnoespecies frutales los pobladores emplean descriptores organolépticos y agronómicos que aluden a distintas características y partes de la planta, semejantes a los propuestos por Stampella (2015) para cítricos en la provincia de Misiones.

Finalmente, se detectó que el consumo de las diferentes especies frutales cultivadas en los sistemas familiares del paraje, se complementa con muchas frutas de origen comercial que tienen una mayor influencia en las preferencias y hábitos de consumo de las generaciones más jóvenes tal como lo expone Mereles (2020) en el desarrollo de su trabajo en la escuela del escuela primaria del Primer Ingenio Correntino.

En cuanto a las plantas de uso medicinal, se reconoció que las especies más utilizadas son aquellas relacionadas con el aparato digestivo, coincidente con lo hallado por Furlan *et al.* (2016) y Pirondo (2016) entre los habitantes del Departamento de Iguazú, Misiones y de la Reserva Natural Iberá, Corrientes respectivamente.

En lo referido a la categoría de plantas protectoras del hogar si bien sólo se registraron la “ruda” y la “espada de San Jorge”, estas se corresponden con las dos plantas protectoras de mayor frecuencia reportadas por Furlan & Pirondo (2020) para un entorno rural en la Reserva Iberá, Corrientes y un entorno urbano en la ciudad de Puerto Iguazú, Misiones. Motivo por el cual estos resultados son útiles para dar cuenta de su presencia en un entorno periurbano de la provincia de Corrientes, ya que concuerdan con lo propuesto por estas autoras en relación a la persistencia y difusión de su significado simbólico a partir de tradiciones guaraníicas en la región.

La mayoría de las especies registradas son cultivadas seguidas de las toleradas. A su vez, gran parte de las especies cultivadas son plantas ornamentales y comestibles, mientras que la mayoría de las especies toleradas son plantas medicinales. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Larios *et al.* (2013) para los huertos familiares náhuatl del Valle de Tehuacán, México.

Mediante el análisis de los diversos criterios que guían la decisión de cultivar, tolerar o remover determinadas plantas de los SAFs, se observó que los más frecuentes son los utilitarios. No obstante, se citaron de forma consistente motivos afectivos para aquellas plantas que evocan el recuerdo de una persona, tiempo o lugar, de acuerdo a las categorías originalmente propuestas por Wagner (2002). La importancia de estas plantas también fue resaltada por Furlan (2017), quién registro una serie de especies evocadoras de recuerdos para huertas y jardines de Puerto Iguazú, Misiones.

Otro aspecto importante del manejo del recurso vegetal presente en los sistemas se vio reflejado en la percepción de las plantas como sujetos por parte de sus cuidadores. En este sentido, Furlan (2017) señala que las plantas son concebidas como individuos que en el discurso reciben un pronombre personal (ella o el), un trato similar al de los humanos, atendiendo a sus necesidades y gustos.

De la misma manera en que Stupino *et al.* (2014) destaca el rol que cumple el paisaje circundante en la composición de un agroecosistema, los habitantes del paraje reconocen el estrecho vínculo entre el “monte” y las especies que componen sus jardines. Asimismo, perciben al monte como un espacio distintivo de su paisaje que posee valor utilitario, cultural y ecológico. En este contexto, el monte se erige como ambiente simbólico que, como explican Greider & Garkovich (1994), surge como un producto de las actividades humanas que dan significado a la naturaleza desde diferentes puntos de vista y de acuerdo a distintas creencias y valoraciones.

CONCLUSION

Los sistemas agroforestales familiares presentes en el paraje Ingenio Primer Correntino desempeñan múltiples funciones que permiten satisfacer las distintas necesidades culturales, ecológicas y socio-económicas de las familias que habitan cada unidad doméstica.

Este carácter multifuncional se reconoce por las diversas categorías de uso y manejo del recurso vegetal que contienen. Asimismo la gran heterogeneidad estructural y composicional observada para estos sistemas familiares, se vincula con la manera en que las personas responsables de su cuidado y manejo resuelven la organización de sus plantas de acuerdo a sus preferencias, utilidades, percepciones, división genérica, tiempo para el cuidado. Mientras que se ven limitados por las dimensiones de sus jardines, y determinados factores ligados al desarrollo urbanístico del paraje a lo largo de su historia.

Se destaca la influencia de la valoración del “monte” como un espacio útil y del reconocimiento de cómo este espacio interactúa con la composición y estructura de los sistemas.

Por todo lo expuesto se reconoce que los SAFs además de ser un entorno agradable con una funcionalidad adaptada a las necesidades y dinámica del grupo familiar, ya que los sistemas son percibidos como una extensión del hogar que refleja el bienestar de sus habitantes, se comportan como agentes de cambio y mantenimiento en la conservación *in situ* de la biodiversidad en el sitio de estudio, a pesar de su ubicación periurbana.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, U.P. 1997. Etnobotánica: una aproximación teórica y epistemológica. *Revista Brasileira Farmacéutica* 78 (3): 60-64
- Albuquerque, U.P.; Andrade, L.H.C. & Caballero, J. 2005. Structure and floristics of homegardens in Northeastern Brazil. *Journal of Arid Enviroments* 62: 491-506.
- Albuquerque, U.P.; Lucena R. F. P. & Cruz Da Cunha L.V.F. (Eds.) 2008. *Métodos y Técnicas en la investigación etnobotánica*. 2º Ed. Editorial Comunigraf. Recife. 323 p
- Albuquerque U.P.; Lucena R.F.P. & Cruz da Cunha L.V.F. 2010 (Eds.). *Métodos y Técnicas en la Investigación Etnobiológica y Etnoecológica*. 1º ed. Ed. Nupeea. Recife. 559 p.
- Barsky, A. (2010). La agricultura de "cercanías" a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En *Globalización y Agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*, ed A. Svetlitz de Nemirovsky. FLACSO, Buenos Aires, 15-30.
- Berkes F. & Folke C. 1998. *Linking social and ecological systems for resilience and sustaninability*. In *Linking social and ecological systems: management practices and social mechanisms for building resilience*, edited by F. Berkes and C. Folke. New York: Cambridge University Press. 459 p
- Blanckaert, I.; Swennen, R. L.; Flores, M. P.; López, R. R. & Saade, R. L. 2004. Floristic composition, plant uses and management practices in homegardens of San Rafael Coxcatlán, Valley of Tehuacán-Cuicatlán, Mexico. *Journal of Arid Environments*, 57(2), 179-202.
- Cardoso, M. M., & Fritschy, B. A. (2012). Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones científicas GAEA*, 24, 27-39.
- Cocco, D.A. 2003. "El Ingenio Primer Correntino (1882-1965) Baluarte de la industria azucarera en la Provincia de Corrientes". Moglia S.R.L., Corrientes, Argentina. 68 p.
- Cotton, C.M. 1996. *Ethnobotany, Principles and Applications*. Wiley. Chichester. 424 p.
- Cunningham A. B. 2001. *Etnobotánica aplicada. Pueblos, uso de plantas silvestres y conservación*. Manuales de conservación. Serie pueblos y plantas. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo.
- Ford, R. 1978. The nature and the status of ethnobotany. *Anthropological Papers* 67. Universtity of Michigan. Ann Arbor, MI, EEUU.
- Furlan, V.; Cariola, L.; García, D. & Hilgert, N. 2015. Caracterización de los sistemas agroforestales familiares y estrategias de uso del ambiente en el Bosque Atlántico Argentino. *Gaia Scientia* 9 (3): 69-81.

- Furlan, V.; Kujawska M.; Hilgert NI.; Pochettino ML. 2016. To what extent are medicinal plants shared between country home gardens and urban ones? A case study from Misiones, Argentina. *Pharmaceutical Biology* 54(9):1628-1640.
- Furlan, V. 2017. Huertos y Jardines Familiares: Diversidades en un contexto pluricultural urbano. El caso de Puerto Iguazú, Misiones, Argentina (tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. 200 p.
- Furlan, V. & Pirondo, A. 2020. Vínculos y relaciones intracomunitarias a través del uso de plantas protectoras: Formas de construir diversidad desde los sistemas agroforestales familiares. *Ethnobotany Research and Applications*, 19, 1-17
- Gómez Benito, C. 1995. Diversidad biológica, conocimiento local y desarrollo. *Agricultura y Sociedad* 77: 127-146.
- Greider, T. & L. Garkovich. 1994. Landscapes: The social construction of nature and the environment. *Rural Sociology* 59(1): 1-24.
- Guadarrama-Martínez, N.; Rubí-Arriaga, M.; González-Huerta, A.; Vázquez-García, L. M.; Martínez-De La Cruz, I.; López-Sandoval, J. A. & Hernández-Flores, G. V. 2012. Inventario de árboles y arbustos con potencial ornamental en el sureste del Estado de México. *Phyton*, 81(2), 221-228.
- Howard, P. L. 2006. Gender and social dynamics in swidden and homegardens in Latin America. In *Tropical homegardens* (pp. 159-182). Springer, Dordrecht.
- Larios, C.; Casas, A.; Vallejo, M.; Moreno-Calles A.I. & Blancas, J. 2013. Plant management and biodiversity conservation in Náhuatl homegardens of the Tehuacán Valley, Mexico. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine* 9: 74.
- Leszczyńska-Borys, H. 1990. *Introducción a la Horticultura Ornamental*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Escuela DE Fitotecnia. México. 42. p.
- Maeder, E. & Gutiérrez, R. 1995. *Atlas histórico del nordeste Argentino*. Instituto de Investigaciones Geohistórica. UNNE-CONICET. Resistencia. 197 p.
- Meléndez-Ackerman, E. J.; Santiago-Bartolomei, R.; Vila-Ruiz, C. P.; Santiago, L. E.; García-Montiel, D.; Verdejo-Ortiz, J. C. & Hernández-Calo, E. (2014). Socioeconomic drivers of yard sustainable practices in a tropical city. *Ecology and Society*, 19(3).
- Méndez, V. E.; Lok, R. & Somarriba, E. 2001. Interdisciplinary analysis of homegardens in Nicaragua: micro-zonation, plant use and socioeconomic importance. *Agroforestry systems*, 51(2), 85-96.
- Mereles Romero, J.S. 2020. Consumo de Frutas Locales y Conocimiento Botánico Tradicional asociado entre los niños que asisten a las escuelas primarias de la capital de Corrientes y alrededores: un enfoque Etnobotánico (tesis de grado). Universidad Nacional del Nordeste. 53 p.

- Nair, P.K.R. 1993. *An Introduction to Agroforestry*. Kluwer Academic Publishers. Kluwer, Dordrecht, The Netherlands. 499 p.
- Ortiz-Sánchez, A.; Monroy-Ortiz, C.; Romero-Manzanares, A.; Luna-Cavazos, M. & Castillo-España, P. 2015. Multipurpose functions of home gardens for family subsistence. *Botanical Sciences*, 93(4), 791-806.
- Oyarzabal, M.; J. Clavijo, L. Oakley, F. Biganzoli, P. Tognetti, I. Barberis, H. M. Maturo, R. Aragón, P. I. Campanello, D. Prado, M. Oesterheld & R. J. C. León. 2018. Unidades de vegetación de la Argentina. *Ecología Austral* 28: 40-63
- Paulus, G. & Schindwein, S. L. 2001. Agricultura sustentável ou (re)construção do significado de agricultura?. *Agroecologia e Desenvolvimento Sustentável*, Porto Alegre 2 (3): 44-52.
- Pirondo, A. 2016. *Estudio del recurso vegetal en comunidades rurales del Microsistema Iberá: Un enfoque etnobotánica* (tesis doctoral). Universidad Nacional del Nordeste. 221 p.
- Pochettino, M.L. & Verónica S. Lema. 2008. La variable tiempo en la caracterización del conocimiento botánico tradicional. *Darwiniana* 46 (2): 227-239.
- Pochettino, M.L.; Hurrell, J.A. & Lema, V.S. 2012. *Local botanical knowledge and agrobiodiversity: homegardens at rural and periurban contexts in Argentina*. En: Luna Maldonado, A.I. 1 (ed.), Horticulture, pp 105-132.
- Pulido, M. T.; Pagaza-Calderón, E. M.; Martínez-Ballesté, A.; Maldonado-Almanza, B.; Saynes, A. & Pacheco, R. M. 2008. Home gardens as an alternative for sustainability: challenges and perspectives in Latin America. *Current topics in ethnobotany*, 37, 1-25.
- Rendón Correa, A. & Fernández Nava, R. 2007. Plantas con potencial uso ornamental del estado de Morelos, México. *Polibotánica*, (23), 121-165.
- Stampella, P. 2015. *Historia local de la naranja amarga (Citrus x aurantium L., Rutacea) del viejo mundo asilvestrada en el corredor de las antiguas misiones jesuíticas de la provincia de Misiones (Argentina). Caracterización desde una perspectiva interdisciplinaria*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de la Plata. 230 p.
- Stupino, S.; Iermanó, M. J.; Gargoloff, N. A. & Bonicatto, M. M. 2014. La biodiversidad en los agroecosistemas. *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Colección libros de cátedra. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. Capítulo, 5, 131-158*.
- The Plant List. 2013. Version 1.1. Disponible en: <http://www.theplantlist.org>
- Toledo, V.M. 2005. La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales. *LEISA Revista de Agroecología* 20 (4): 16-19.

Munguía-Lino, G.; Vázquez-García, L. M. & López-Sandoval, J. A. 2010. Plantas silvestres ornamentales comercializadas en los mercados de la flor de Tenancingo y Jamaica, México. *Polibotánica*, (29), 281-308.

Wagner G. 2002. Why plants have meanings. En: *Ethnobiology and biocultural diversity*. J. R. Stepp, F. S. Wyndham & R. K. Zarger (Eds.). University of Georgia Press, Athens, Georgia, USA. Pp. 659–667.